

MIREIA MOVELLÁN LUIS
(Edt.)

LA ALTERIDAD EN LA TRADICIÓN GRECOLATINA:
EXTRANJERÍA Y BARBARIE

*L'ALTERITAT EN LA TRADICIÓ GRECOLLATINA:
ESTRANGERIA I BARBÀRIE*

EDITORIAL SINDÉRESIS

2024

1ª edición, 2024

© Los Autores

© 2024, Editorial Síndéresis

Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 - 28008 Madrid, España

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-10120-48-8

Depósito legal: M-18485-2024

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
THE NON-EUROPEANS AND THE IDENTITY OF EUROPEAN NATIONS IN THE EARLY MODERN RECEPTION OF HERODOTUS	11
MARCO DURANTI	
GOTO PER STIRPE, ROMANO PER (DIVINA) VOCAZIONE: TEODORICO NEL <i>PANEGYRICUS</i> E NEL <i>DE HORTO REGIS</i> DI ENNODIO	23
SERENA FERRANDO	
FORMAS DE ALTERIDAD FEMENINA EN LA LITERATURA MARTIRIAL	35
SERGI GRAU	
Η ΕΙΚΟΝΑ ΤΟΥ “ΑΛΛΟΥ” ΣΤΑ ΕΛΛΗΝΙΚΑ ΔΗΜΟΤΙΚΑ ΤΡΑΓΟΥΔΙΑ, ΤΟ ΙΣΠΑΝΙΚΟ ΡΟΜΑΝΘΕΡΟ ΚΑΙ ΤΑ ΣΕΡΒΙΚΑ ΛΑΪΚΑ ΤΡΑΓΟΥΔΙΑ: ΜΙΑ ΣΥΓΚΡΙΤΙΚΗ ΠΡΟΣΕΓΓΙΣΗ.....	49
IOANNIS KIORIDIS – CHRISTOS CHARAKOPOULOS	
UN HÚNGARO EN LA ITALIA DEL S. XV: EXPERIENCIAS DE BARBARIE EN LA OBRA DE JANO PANONIO	61
ALFONSO LOMBANA SÁNCHEZ	
TEREO DESDE LAS FUENTES CLÁSICAS AL FEMINISMO: CONDICIONA- MIENTOS ÉTNICOS, CULTURALES Y DE GÉNERO DE UN PROTOTIPO MITOLÓGICO DEL VIOLADOR	73
ANTONIO MARÍA MARTÍN RODRÍGUEZ	

SOBRE L'ARRIBADA D'UN(E)(S) ESTRANGER(E)(S) DESPRÉS D'UN NAUFRAGI	87
CARLES PADILLA - JORDI REDONDO	
MITO Y TRANSGRESIÓN EN LA FICCIÓN TELEVISIVA: CARNIVAL ROW	99
CAROLINA REAL TORRES	
L'ESPOSA IMMOLADA: UN COSTUM INDI SEGONS LES FONTS CLÀSSIQUES I MEDIEVALS.....	113
HELENA ROVIRA CERDÀ - JOAN MAHIQUES CLIMENT	
LA DESHUMANIZACIÓN DEL OTRO: LA LEYENDA DE LOS PUEBLOS ENCERRADOS	131
SALVADOR RUBIO REAL	
MARRIAGE WITH A FOREIGNER AS A LITERARY THEME	145
DANIELA TOSHEVA-NIKOLOVSKA	

INTRODUCCIÓN

Fruto del trabajo continuado del Grupo de Investigación en la Recepción de las Literaturas Clásicas (GIRLC) de la Universidad de Valencia, se presenta este volumen titulado *La alteridad en la tradición grecolatina: extranjería y barbarie*. En él se recogen once propuestas de estudio que analizan diferentes aspectos relacionados con el tratamiento de la alteridad (principalmente centradas en los conceptos de extranjería y barbarie) en diversos géneros literarios de las tradiciones clásicas y su recepción posterior.

El tema objeto de análisis nace del interés del Grupo por abordar el estudio de la caracterización consciente de la otredad como un elemento ajeno al propio yo, cuestión que puede rastrearse desde el mundo grecolatino hasta nuestros días. Es evidente que la configuración de esa alteridad tiene mucho que ver, en general, con cómo se define a sí mismo el pueblo o colectivo (incluso el 'yo') que mira al 'otro' y, a menudo, muy poco con el pueblo o colectivo observado y convertido en alteridad. Por ello, esa representación de la alteridad a menudo implica una deshumanización, aunque muchas veces solo se trata de una falsa, ilusoria o inadecuada caracterización de los pueblos o colectivos en el punto de mira. En este sentido, aunque dichos pueblos o colectivos suelen estar en contacto con el que mira y caracteriza, el deseo de describir a otros colectivos puede llevar a la invención de tradiciones o características que pueden ser atribuidas a pueblos lejanos y poco o nada conocidos por quien las inventa. En ocasiones, por otra parte, es posible que la alteridad se encuentre o se experimente dentro del propio colectivo (o 'yo') que la define.

De todo ello se encontrarán ejemplos en las siguientes páginas a lo largo de los trabajos incluidos en este volumen, para el que, como en ocasiones anteriores, los miembros del GIRLC han colaborado estrechamente con personas, activas en universidades y centros de enseñanza de ámbito nacional e internacional, con intereses de investigación convergentes, aunando esfuerzos para englobar múltiples dimensiones inherentes a un concepto tan amplio como la alteridad. Conviene dedicar también unas palabras en esta introducción a agradecer el trabajo desinteresado de las personas que han revisado el volumen (Andrea Sánchez Bernet y Juan José Pomer Monferrer) cuyo trabajo ha servido para presentar un volumen cohesionado y de gran calidad científica.

A pesar de girar en torno a un tema de sobra conocido y muy trabajado, muchos de los estudios aquí reunidos destacan no solo por su coherencia y rigor académicos, sino también por su enfoque novedoso y original. En definitiva, con esta miscelánea se pretende contribuir a los estudios del mundo antiguo y su recepción desde un punto de vista fundamentalmente literario y, por ello, esperamos que esta obra colectiva estimule futuras investigaciones.

INTRODUCCIÓ

Fruït del treball continuat del Grup d'Investigació en la Recepció de les Literatures Clàssiques (GIRLC) de la Universitat de València, es presenta aquest volum titulat *L'alteritat en les fonts grecolatines: estrangeria i barbàrie*. En ell es recullen onze propostes d'estudi que analitzen diferents aspectes relacionats amb el tractament de l'alteritat (principalment centrades en els conceptes d'estrangeria i barbàrie) en diversos gèneres literaris de les tradicions clàssiques i la seva recepció posterior.

El tema objecte d'anàlisi neix de l'interès del Grup per abordar l'estudi de la caracterització conscient de l'alteritat com un element aliè al propi jo, qüestió que es pot rastrejar des del món grecolatí fins als nostres dies. És evident que la configuració d'aquesta alteritat té molt a veure, en general, amb com es defineix a si mateix el poble o col·lectiu (fins i tot el 'jo') que mira a 'l'altre' i, sovint, molt poc amb el poble o col·lectiu observat i convertit en alteritat. Per això, aquesta representació de l'alteritat sovint implica una deshumanització, encara que moltes vegades només es tracta d'una falsa, il·lusòria o inadequada caracterització dels pobles o col·lectius en el punt de mira. En aquest sentit, encara que aquests pobles o col·lectius solen estar en contacte amb qui mira i caracteritza, el desig de descriure altres col·lectius pot portar a la invenció de tradicions o característiques que poden ser atribuïdes a pobles llunyans i poc o gens coneguts per qui les inventa. En ocasions, d'altra banda, és possible que l'alteritat es trobi o s'experimenti dins del propi col·lectiu (o 'jo') que la defineix.

De tot això es trobaran exemples en les següents pàgines al llarg dels treballs inclosos en aquest volum, per al qual, com en ocasions anteriors, els membres del GIRLC han col·laborat estretament amb persones, actives en universitats i centres d'ensenyament d'àmbit nacional i internacional, amb interessos d'investigació convergents, unint esforços per englobar múltiples dimensions inherents a un concepte tan ampli com l'alteritat. Convé dedicar també unes paraules en aquesta introducció a agrair el treball desinteressat de les persones que han revisat el volum (Andrea Sánchez Bernet i Juan José Pomer Monferri), el treball de les quals ha servit per presentar un volum cohesionat i de gran qualitat científica.

Malgrat girar al voltant d'un tema sobradament conegut i molt treballat, molts dels treballs aquí reunits destaquen no només per la seva coherència i rigor acadèmics, sinó també pel seu enfocament innovador i original. En definitiva, amb aquesta miscel·lània es pretén contribuir als estudis del món antic i la seva recepció des d'un punt de vista fonamentalment literari i, per això, esperem que aquesta obra col·lectiva estimuli futures investigacions.

Mireia Movellán Luis
Universitat de València

LA DESHUMANIZACIÓN DEL OTRO: LA LEYENDA DE LOS PUEBLOS ENCERRADOS

SALVADOR RUBIO REAL
Universidad de Huelva

Introducción

De todas las leyendas que a lo largo del tiempo se asociaron a la vida y a las hazañas de Alejandro de Macedonia, el encierro de Gog y Magog, junto con los pueblos por ellos comandados, en las montañas del Cáucaso, fue una de las más extendidas a lo largo de la Antigüedad tardía y la Edad Media. Como toda leyenda que se precie, esta también tiene un trasfondo histórico que, en el caso que nos ocupa, ancla los movimientos demográficos de los pueblos nómadas de la Antigüedad con el imaginario colectivo.

Esta leyenda de Gog y Magog y los pueblos encerrados constituye una de las más y mejor estudiadas del imaginario medieval, especialmente en lo concerniente a su relación con Alejandro Magno, que fue quien los encerró en las montañas del Cáucaso, aislándolos, a causa de su fealdad tanto externa como interna, del resto de la civilización. Tanto es así que, para el pensamiento medieval, inspirado por el Apocalipsis de Juan y la tradición apocalíptica posterior, su liberación marcará el inicio del fin de los tiempos: las huestes del Anticristo estarán formadas por estos pueblos encerrados, que se constituirán en sus más fieros seguidores.

Sin embargo, queremos incidir con esta contribución en un aspecto menos estudiado de esta leyenda: para describir a los pueblos encerrados, los textos aquí señalados vehiculan una deshumanización cada vez mayor, usando descripciones más propias de animales que de humanos, convirtiéndose así en la metáfora más usual aplicada al exogrupo, la alteridad con respecto a la civilización occidental, cristiana principalmente. De suerte que la caracterización de Gog y Magog, y por extensión de estos pueblos a ellos sometidos, ofrece un recorrido muy interesante sobre la evolución que se tiene del otro, de los integrantes

del espacio externo a la ecúmene cristiana. En este sentido, el discurso y la descripción que tenemos de estos pueblos encerrados en los textos va cambiando a medida que nos alejamos de la Antigüedad tardía y nos adentramos en la Edad Media, en un proceso neto de deshumanización y animalización del otro.

De modo que situaremos la leyenda en su contexto, tanto en la Antigüedad tardía como en la Edad Media, para así poner el foco en la evolución de la imagen que de los pueblos encerrados se tenía en dicho periodo, alimentada principalmente por los movimientos demográficos que tuvieron lugar en Europa y en el Cercano Oriente en ese mismo espacio temporal, uniendo así el ámbito de la leyenda con los elementos contemporáneos de los autores.

Para ello, nos centraremos en las referencias que tenemos de los pueblos encerrados y, sobre todo, en la descripción que de ellos se ofrece en los textos, de modo que veremos cómo dicha representación se desarrolla con los textos: los pueblos encerrados pierden, a medida que avanzamos en el tiempo, su condición de seres humanos y se asimilan cada vez más a animales, por lo que el castigo que les impuso Alejandro de Macedonia, el encierro perpetuo hasta el fin de los días, puede llegar a ser, incluso, algo aceptable. Cuando se considera al otro no ya como enemigo, sino desposeído de todo carácter humano, de toda humanidad, el ejercicio de la violencia, ya sea real o dialéctica, es permisible y, llegado el caso, incluso necesaria.

Recorreremos de esta suerte los textos que conservamos sobre Gog y Magog y el encierro de sus pueblos comenzando en los relatos cristianos que originaron la leyenda, un fragmento del libro profético de Ezequiel y una referencia en el Apocalipsis de Juan, para continuar con pasajes de las epístolas de Jerónimo, el *Apocalipsis* atribuido a Metodios de Patara, cuya vívida descripción de los pueblos encerrados, así como el propio encierro por parte de Alejandro de Macedonia, conformará la base de las descripciones posteriores y las distintas versiones del encierro que encontramos vinculadas, a partir de aquí, a la historia de Alejandro Magno. Terminaremos, en los últimos siglos de la Edad Media, con los relatos de viajes de Marco Polo y de Jean de Mandeville, quienes sitúan, imbuidos ya por el espíritu de su época, a los pueblos encerrados en un espacio geográfico, en los confines de Asia y, al mismo tiempo, alejado del ámbito mitológico en el que se desarrolló su historia.

La deshumanización de los pueblos encerrados

Sin entrar, pues, en todos los detalles acerca del espacio geográfico en el que la tradición ha situado la leyenda¹, nuestro objetivo es el de mostrar el proceso de deshumanización al que se somete a los pueblos encerrados a lo largo de las referencias literarias que conservamos del encierro de estos pueblos atribuido con posterioridad a Alejandro Magno. A este proceso de deshumanización se le añade el hecho de que estos pueblos profesan la religión hebrea, lo que añade una nueva capa en cuanto a la alteridad de dichos pueblos. Si bien la referencia aparece por primera vez en el libro del Génesis y se repite en otros documentos desde entonces, es a partir del *Apocalipsis* de Pseudo-Methodio, que los hace herederos de los hijos de Jafet, una constante en los textos medievales insistir en el hecho de que son judíos y, en la lectura apocalíptica que hace de la historia, los convertirá en las huestes de Anticristo durante su reinado en los últimos días.

En la selección de textos que hemos hecho, que trazan la evolución de Gog y Magog y los pueblos que lideraban, observamos una evolución en la descripción que de ellos se hace: hay un claro proceso de deshumanización de estos pueblos encerrados pues se elimina, en estas descripciones, cualquier atisbo de humanidad y cualquier característica exclusivamente humana para convertirlos en meros animales, por su vulgaridad o por su inmoralidad², incluyendo un antisemitismo larvado que se va haciendo cada vez más explícito; tanto es así que, al final de la Edad Media, en el capítulo que les dedica Jean de Mandeville en su *Livre des merveilles du monde*, ya no son descritos como alimañas o infrahumanos, sino que se hace exclusivamente hincapié en el hecho de ser judíos, ofreciendo otro ejemplo del antisemitismo propio de la época. No podemos perder de vista el hecho de que cada uno de estos textos es reflejo de los temores y los terrores propios de la época en la que fueron concebidos y redactados.

Gog es, como decíamos más arriba y según el libro del Génesis (Gn 10.2), hijo de Jafet, hijo a su vez de Noé, y este hecho será una constante en estos textos en cuanto a la filiación de los pueblos encerrados, lo que permite entroncar posteriormente con las diez tribus perdidas de Israel. En el caso de Ezequiel, la profecía es más amplia y se desarrolla en un

¹ A. R. ANDERSON, "Alexander at the Caspian Gates", *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, vol. 59, (1928) 130-163.

² R. MARTINEZ - M. MOYA - R. RODRIGUEZ-BAILON "Humanos, animales y máquinas: entendiendo el proceso de deshumanización", *Escritos de Psicología* 10 (2017) 178-189, 180.

ambiente de franca confrontación entre Gog, soberano de Mesec y Túbal, y el pueblo de Israel:

Vuelve tu rostro a Gog, de la tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec, de Túbal, y profetiza contra él, y di: Así habla el Señor, Yahvé: Heme aquí contra ti, príncipe soberano de Mesec y Túbal; yo te atraeré y pondré freno en tus mandíbulas, y te sacaré a ti y a todos tus ejércitos, caballos y jinetes, de todo en todo equipados; muy gran muchedumbre con rodela y escudos, todos con espada. Paras, Etiopía y Put los acompañan, todos con escudo y yelmo. Gomer y todas sus mesnadas, la casa de Togorma, los extremos confines septentrionales y todas sus hordas, pueblos innumerables, contigo. Prepárate, apréstate tú y toda la innumerable muchedumbre reunida en torno tuyo: sé su jefe (Ez 38.2-7)³.

La profecía contra Gog continúa tras la invasión de Israel y, en el capítulo siguiente, Gog y sus ejércitos serán destruidos por obra de Dios. Algo similar a lo que encontramos en el *Apocalipsis* de Juan:

Cuando se hubieren acabado los mil años, será Satanás soltado de su prisión y saldrá a extraviar a las naciones que moran en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, y reunirlos para la guerra, cuyo ejército será como las arenas del mar. Subirán sobre la anchura de la tierra, y cercarán el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descenderá fuego del cielo y los devorará (Ap 20.7-9).⁴

Más adelante, Flavio Josefo, en sus *Antigüedades de los Judíos* desarrolla esta lectura, partiendo de la misma filiación, Gog es hijo de Jafet y origen del pueblo que conocemos: “Magog fundó a los denominados magogios en honor suyo, pero llamados escitas por los griegos” (*Ant.* 1.122)⁵. El pasaje, más amplio, asimila una serie de pueblos conocidos de la antigüedad —como es el caso de los escitas en el fragmento citado—, cuyo origen son los hijos de Noé. Si bien esta asimilación de los pueblos de Gog y Magog a los escitas no es la única que se hizo⁶, sí es la de mayor fortuna y la más constante a lo largo del tiempo.

³ *Sagrada Biblia*, edición de Nacar y Colunga, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2007, 1131.

⁴ *Ibid.*, 1556-1557.

⁵ FLAVIO JOSEFO, *Antigüedades de los Judíos*, edición de J. Vara Donado, Ediciones Akal, Madrid 1997, 41.

⁶ A. R. ANDERSON *Alexander's Gate, Gog and Magog and the Inclosed Nations*. (Monographs of the Mediaeval Academy of America, 5). Cambridge, Massachusetts 1932, 12-15.

En este sentido, una de las cartas de Jerónimo, aquella donde hace referencia a la invasión de Palestina a manos de los hunos en 395⁷, relaciona, por una parte, los pueblos encerrados en el Cáucaso por Alejandro Magno con aquellos pueblos que llegaron a Palestina en aquella época: *ubi Caucasi rupibus feras gentes Alexandri claustra cohibent*. Jerónimo, pues, confunde a los pueblos nómadas, escitas por hunos, siguiendo lo señalado por Heródoto⁸ y sitúa su origen más allá del Cáucaso, donde Alejandro los encerró. Así, Jerónimo los considera exclusivamente ‘salvajes’ y, siguiendo una tradición bien asentada, los asimila a los pueblos de Gog y Magog:

*Ecce subito discurrentibus nuntiis oriens totus intremuit, ab ultima Macotide inter glaciam Tanain et Massagetarum inmanes populos, ubi Caucasi rupibus feras gentes Alexandri claustra cohibent, erupisse Hunnorum examina, quae pernicibus equis huc illucque volitantia caedis pariter ac terroris cuncta complerent.*⁹

En cuanto a la caracterización, Jerónimo solo los considera salvajes (*feras gentes*), lo que se inscribe perfectamente en el proceso deshumanizador de los escitas como exogrupo con respecto a los civilizados ciudadanos del Imperio y marca el primer paso en dicho proceso de deshumanización, como veremos seguidamente. A esta somera descripción, sin embargo, se añade una frase —*quae pernicibus equis huc illucque volitantia caedis pariter ac terroris cuncta complerent*— que demuestra el resultado de su condición de pueblo salvaje junto con la velocidad de sus caballos, infundiendo terror a los pueblos por los que pasan¹⁰.

El *Apocalipsis* de Pseudo-Methodio, escrito en Siria alrededor del siglo VII e. c., es la versión más completa de la leyenda y la que más se difunde con posterioridad, al establecer una estructura narrativa propia y coherente, además de unas imágenes fuertes y poderosas. Aunque no es la primera vez que se relaciona a estos pueblos con la figura de Alejandro de Macedonia, sí es la primera vez que se hace de forma completa y

⁷ B. JEANJEAN, “La Correspondance de Jérôme, une autre Chronique?”, en F. GUILLAUMONT y P. LAURENCE (éds.), *La présence de l’histoire dans l’épistolaire*, Presses universitaires François-Rabelais, Tours, 2012, 223.

⁸ *Ibid.*, 224.

⁹ *Sancti Eusebii Hieronymi Epistulae*, ed. I. Hilberg, Pars ii [Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum 55], Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Viena 1996, 45.

¹⁰ Incluso en el Corán encontramos una referencia a Gog y Magog [Yayuy y Mayuy] que se inscribe en esta tradición de pueblos temibles e incivilizados: “En verdad Yayuy y Mayuy son corruptores de la tierra. ¿Quieres que te entreguemos un tributo para que hagas entre ellos y nosotros una muralla?” (*El Corán*, edición y traducción de J. Cortés, Herder, Barcelona, 2010, 318-319).

narratológicamente integrada. Este apocalipsis narra, bajo un prisma profético, la historia del mundo desde su origen divino —y la caída en desgracia de Adán y Eva— hasta la segunda venida de Jesucristo, dando un salto hasta el futuro.

En el *Apocalipsis* de Pseudo-Metodio¹¹ se les sitúa en un lugar lejano, el País del Sol¹²:

His condedit Alexandriam magnam et regnavit in ea annis XVIII. Iste descendens in Eoam occidit Darium Medorum et dominatus est multarum regionum et civitatum et demultavit terram et descendit usque ad mare, qui vocatur "Regio Solis", ubi conspexit gentes immundas et aspectu orribilis¹³.

En esa región extrema, denominada el País del Sol, Alejandro de Macedonia encuentra a un grupo de gentes que el texto describe como "inmundas y de aspecto horrible", por lo que ya empieza a caracterizarse la imagen que el autor quiere ofrecer de estos pueblos y, en este sentido, reforzar y justificar la necesidad, por parte de Alejandro, de su encierro.

No obstante, el párrafo siguiente confirma los peores temores y da alas a una caracterización prácticamente inhumana de estos pueblos, un paso más en el proceso de deshumanización de estos pueblos. Además establece, una vez más, su relación con los hijos de Japhet, hijo a su vez de Noé, entroncando así estos pueblos con las tribus perdidas de Israel:

Sunt autem ex filiis Iapeth nepotes, quorum immunditia videns exorruit. Commendebant enim hi omnes cantharo speciem omnem coinquinabilem vel spurcibilem, id est canes, mures, serpentes, morticiniorum carnes, aborticia, informabilia corpora et ea, que in alvo necdum † per leniamenta † coaculata sunt vel ex aliqua parte † membrorum producta conpago † formam figmenti possit perficere vultum vel figuram expremere et haec iumentorum, necnon etiam et omnen speciem ferarum immundarum. Mortuos autem nequaquam sepeliunt, se sepe commedent eos¹⁴.

¹¹ PSEUDO-METHODIUS, *Apocalypse. An alexandrian world Chronicle*, ed. B. GARSTAAD, Harvard University Press, Harvard, 2012, 96.

¹² Garstaad ofrece en su edición la versión latina, que utilizamos aquí, y la versión griega del texto (PSEUDO-METHODIUS, *Apocalypse...*, cit. 22-25).

¹³ "This man founded Alexandria the Great and ruled in it for nineteen years. He went down to Eoa and slew Darius of the Medes and gained dominion over many countries and cities and he subdued the earth and went down to the sea, which [place] is called the Country of the Sun, where he caught sight of unclean and ugly nations" (PSEUDO-METHODIUS, *Apocalypse...*, cit., 97).

¹⁴ "These are the descendants of the sons of Japheth, whose uncleanness he saw and he shuddered at. For all of them eat in the semblance of the beetle every polluted and filthy thing, dogs, mice, snakes, carrion, abortions, miscarriages, and those which in the womb † because of softening † had not yet formed a solid

Aunque la *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, atribuida a Calístenes, es un texto bastante anterior al *Apocalipsis* de Pseudo-Methodio, existen dos copias —los manuscritos B y M— de la obra en las que aparece un fragmento, el capítulo III.29, donde se hace una descripción bastante similar a la que aparece en el *Apocalipsis* de Pseudo-Methodio, y que son inclusiones tardías con respecto a las otras copias de la *Vida* que conservamos. En síntesis, comparte las ideas principales en cuanto a la caracterización y al resultado y, por fechas, tanto las atribuidas al Pseudo-Methodio como a estos fragmentos del Pseudo-Calístenes, es muy probable que esta descripción fuera inspirada por la del Pseudo-Methodio:

Allá encontré además a muchas tribus que comían carne humana y que bebían sangre de animales y fieras como si fuera agua. Porque no enterraban a sus muertos, sino que los devoraban. Ante el espectáculo de tan perversísimas gentes, temeroso de que con ese tipo de alimentación contaminaran la tierra con sus perverso y corrompidos hábitos, solicité la ayuda de la providencia de lo alto y me fortalecí contra ellos¹⁵.

En cuanto a las versiones medievales en lengua romance, el *Roman d'Alexandre* y el *Libro de Alexandre*, que se inspiran a su vez en otras versiones medievales de la historia de Alejandro Magno —la *Alexandreis* de Gautier de Châtillon y la *Historia de preliis Alexandri Magni* de León de Nápoles principalmente—, sí que describen, aunque sea de forma somera, a estos pueblos encerrados de una forma similar a lo que hemos visto en los textos anteriores, cosa que, sin embargo, no hacen las versiones latinas de las que son deudoras. Esto indica, ciertamente, que circulaban por Europa las variantes de la historia de Alejandro Magno en las que este encerraba a estos pueblos, que siguen caracterizados como poco más que bestias salvajes, además de su filiación como judíos.

En el *Roman d'Alexandre* se narra, en verso dodecasílabo, varios episodios de la vida de Alejandro de Macedonia. Al comienzo del poema, el autor resume en dos versos la historia de Gog y Magog y su futuro:

from a liquid or a structure made of any part of the limbs which might in form and figure produce and appearance or imitate a shape, and the miscarriage of animals, as well as every kind of unclean animal. They never bury their dead, but often eat them" (PSEUDO-METHODIUS, *Apocalypse...*, cit.).

¹⁵ PSEUDO-CALISTENES, *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, edición a cargo de C. García Gual, Editorial Gredos, Madrid 1977, 177-178.

De Got e de Magot que il [Alexandre] inclaust e pris,
 Que ge mais n'en instunt tros venquenge Antiscris¹⁶.

Más adelante, en la estrofa 185 (versos 2301-2309) se pone en relación a Gog y Magog con Poros, uno de los reyes que Alejandro sometió en la India, indicando que, cuando Poros se rindió, Gog y Magog huyeron. Los versos siguientes inciden una vez más en el carácter malvado de estos personajes, pues nunca hubo gentes tan crueles desde que Dios creó el mundo, llegando a considerar un día infeliz aquel en que no hacen el mal. Estos caudillos amenazaron al rey macedonio quien, afligido después de haber oído sus amenazas, les persiguió hasta el puerto de Qus (*i.e.* los montes Caspios), cuyos valles son profundos y las altas montañas llegan hasta el cielo, y atravesaron las montañas. El último verso insiste en la idea que aparece en la introducción del poema, que hemos visto con anterioridad y que es uno de los lugares comunes del tema de los pueblos encerrados, esto es, que no saldrán de su encierro hasta que no llegue el tiempo del Anticristo:

Quant Porus se rendi, Got e Magot s'en vont.
 Ne fu si crüels genz tresque Des fist lo mont,
 Unques nen avront joie lo jor que mal ne funt,
 Menacent Al'x. que dolent lo ferunt.
 Li mages reis l'ot dire, apres lor dos s'apont
 Tot dreit aus porz de Qus, dunt li val sunt prifunt
 En la montagne aute envers lo cel a mont.
 E cil sunt passé ultra, que repairé ne sunt,
 Trosque Antecriz vegne mais d'iloc non istrunt¹⁷.

La siguiente estrofa (la estrofa 186) comienza con la huida de Gog y Magog, quienes perdieron a muchos seguidores, se dice que unos dos mil muertos y cuatrocientos heridos llevados en angarillas, y que por ello maldijeron a Alejandro, llamándolo “hijo de puta” y “nacido por encantamiento”. Cuando Alejandro oyó esto, se enfadó muchísimo y juró al cielo que acabaría con ellos si salían de aquellas montañas y les capturaba:

¹⁶ *The medieval French Roman d'Alexandre. 1. Text of the Arsenal and Venice versions*, ed. M. S. LA DU., Kraus, Nueva York, 1965, 252.

¹⁷ *Idem.*

Got e Magot s'en vont, perdu unt de lor gent.
Mort en furent dui mile e nafré .iiii. cent,
Porté s'en sunt en bere li auquant laidement
E dient d'Alix. qu'il lo ferunt dolent,
Fil a putain lo claiment, né per enchantement.
Li magnes reis l'ot dire si s'en ire forment;
Il en jure lo cel e quanc que i apent
Que de ça la montaigne les ardra s'il les prent

A la maldad intrínseca atribuida a estos líderes y a sus pueblos, se añade, pues, en esta versión francesa, el insulto y la vejación, origen de la cólera que llevó a Alejandro a encerrarlos tras el paso del Qus en las montañas del Cáucaso. Este nuevo matiz de los pueblos encerrados es exclusivo de la versión francesa, pues no lo encontramos en otras versiones de la historia, lo que añade un nuevo elemento a la maldad de los pueblos encerrados.

En la versión castellana¹⁸, sin embargo, no encontramos insultos, pero sí una caracterización en sintonía con la tradición: impíos, sucios, malvados y codiciosos, lo que insiste en el origen judío de los pueblos encerrados y alimenta el estereotipo del judío como avaro —*cobdiçian dineruelos mas que gato polmones*—, animalizando, una vez más, a estos pueblos en ese proceso de deshumanización, que es ya una constante en estas descripciones.

Tras unas altas sierras Caspias son llamadas
que fueras un portiello non auie mas entradas
fallo muchas de gentes en uno aiuntadas
fue tan grant muchedunbre que non serien contadas
Todos en un language faulauan su razon
trayen costunbres propias todos en su mission
escontra oriente fazien su oraçion
pero bien semeiauau de flaca complexion

¹⁸ El autor del libro de *Alexandre* justifica esta *amplificatio* señalando que Gautier de Châtillon estaba cansado de escribir y él considera necesario relatar el encuentro entre Alejandro y los pueblos encerrados.

Demandó Alexandre que querie entender
que gentes eran estas o que podrie seer
rey dixo un sabio non ayas que temer
non te puede por estas nul embargo nasçer
Iudios son que yazen en su captiuidade
gentes a qui Dios fizo mucha de piedade
e por que non supieron guardar-le lealtade
porende son caydos en esta mesquindade
Omes son astrosos de flacos coraçones
non ualen para armas quanto sennos cabrones
de suzia mantenençia son astrosos barones
cobdiçian dineruelos mas que gato polmones.¹⁹

Más adelante en el poema se indica, una vez más, que los pueblos encerrados son descendientes de aquellas tribus judías que desaparecieron tras la conquista del reino de Judea por parte de Nabucodonosor, cuyo infortunio, dicho sea de paso, es consecuencia de sus pecados y su mala conducta; de modo que se establece un correlato entre la fealdad del cuerpo y la vileza del alma:

Fueron los malastrugos por sus grandes pecados
Los unos deströidos, los otros cautivados
Los que bevir pudieron, mesquinos e lazrados,
Fueron aquí metidos, yazen aquí çerrados.

Los dos últimos textos que hacen referencia explícita a estos pueblos que traemos aquí, acercándonos ya al final de la Edad Media, tienen un carácter netamente geográfico: el *Devisement du monde* de Marco Polo y el *Livre des merveilles du monde* de Jean de Mandeville. En estos dos libros, estos pueblos no aparecen caracterizados como en los documentos anteriores, apenas son descritos, sino que el elemento principal de ambos es el encierro al que fueron sometidos y su situación geográfica. En este

¹⁹ *Libro de Alexandre*, edición digital a partir de la edición de F. MARCOS MARIN, Alianza, Madrid 1987 (digitalizada y revisada por F. Marcos Marín con la colaboración de Julia Bernal y Antoni Biosca; en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc2f7m5>).

sentido, Marco Polo principalmente, intenta situar los mitos y las leyendas en un espacio geográfico concreto, por lo que al mismo tiempo reduce y elimina una gran parte de la carga mítica que poseen.

Marco Polo en su libro no indica ninguna relación con los judíos, sino con los cristianos, lo que es toda una novedad, pues los hace feudatarios del Preste Juan y solo señala a los líderes principales de estos pueblos, Gog y Magog, que relaciona con las provincias de Ung y Mungul:

La capital donde tenía su corte el Preste Juan, cuando gobernaba sobre los restantes reinos a su alrededor, estaba en esta región en la que aún residen sus descendientes. El Jorge del que os hablé, del linaje del Preste Juan, es el sexto Señor después de aquel; y se le considera el más grande de su dinastía. El lugar donde reside se llama en nuestras tierras Gog y Magog; mas los que allí viven lo llaman Ung y Mungul, en su idioma; aunque en realidad son dos provincias pobladas por distintas razas; pues en Ung vivían los gog y en Mongul, los tártaros. Por esto a los tártaros también los llaman mongoles²⁰.

Identifica, pues, a Magog con los mongoles y a Gog, con los ung, el pueblo de Oengut, cuyo rey es Jorge (Koergis), descendiente del Preste Juan.

En lo que respecta al *Libro de las maravillas del mundo* de Jean de Mandeville, sucede algo similar a lo descrito en Marco Polo y estos pueblos aparecen de nuevo, manteniéndose la tradición del encierro por parte de Alejandro Magno, que se ha convertido, como hemos visto, en un lugar común de la tradición. Como hiciera Marco Polo en su texto, no hace ninguna referencia a su aspecto, solo a la filiación con el pueblo judío y, curiosamente, añade que hablan una lengua desconocida para el resto del mundo, lo que les impide salir de su encierro:

En ese mismo país están los montes del Caspio [del Cáucaso], allí llamados Uber. Entre esas montañas están encerrados los judíos de diez tribus, conocidos con el nombre de Gog y Magog, los cuales no pueden salir por parte alguna. Allí se quedaron encerrados veintidós reyes junto con su pueblo, viviendo entre los montes de Escitia. El rey Alejandro los acorraló entre esas montañas, donde pensaba dejarlos encerrados con la ayuda de sus hombres, pero cuando vieron que esa obra era imposible de llevar a cabo, rogó al dios de la naturaleza que concluyese la obra que él había iniciado. Y a pesar de que el rey era pagano, y por tanto no digno de ser escuchado, sin embargo, por la gracia de Dios, las montañas se juntaron, de

²⁰ MARCO POLO, *Libro de las maravillas del mundo*, edición de J. Barja, Abada, Madrid 2016, 160.

forma que esas gentes siguen viviendo allí completamente encerradas y rodeadas por montañas, excepto por un lado. Por ese lado está el mar Caspio [...] sin embargo no es un mar, porque no se une con ningún otro, sino que es un lago, y el más grande del mundo. Por eso aunque quisieran hacerse a la mar no sabrían nunca a dónde arribarían. Además no conocen más lenguas más que la suya propia, que es desconocida para todo el mundo, excepto para ellos; de ahí que no puedan salir.²¹

Si bien el texto de Mandeville no hace ninguna descripción física de los pueblos encerrados por Alejandro de Macedonia, sí que hace referencia a su religión, igual que los textos anteriores, abundando en la cuestión judía:

Magot y Got no pueden salir en ninguna manera de aquellas montañas, donde fueron encerrados veintidós reyes con todo su pueblo, y hoy en día están dentro de aquellas montañas [...]. Y debéis de saber que los judíos no tienen tierra propia en todo el mundo sino aquella en la cual están encerrados a pesar suyo. [...] Y dicen que estos han de salir en tiempo del Anticristo, y que matarán muchos cristianos; y así, los judíos que están derramados por el mundo aprenden hebraico con esperanza que cuando aquellos salgan los encaminarán para que maten a los cristianos, porque estos judíos que están por acá dicen que hallan por profecías que aquellos judíos que están encerrados en Caspis han de salir y esparcirse por el mundo, y que los cristianos estarán debajo su dominio y señorío otro tanto tiempo como han estado ellos en nuestra sujeción.²²

Aunque el antisemitismo es otro lugar común en la descripción de los pueblos encerrados, Jean de Mandeville insiste en ese aspecto: no es solo que estos pueblos conformen el grueso de las huestes, sino que, además, someterán a los cristianos como estos han sometido a los judíos durante un periodo de tiempo similar, como se indica en profecías judías que señala Jean de Mandeville en su libro.

De suerte que, a medida que nos acercamos al Renacimiento, la imagen que se ofrece de los pueblos encerrados es cada vez menos inhumana por inexistente, como sucede en el capítulo XIX del libro de las maravillas de Jean de Mandeville que acabamos de mencionar. En este último periodo de la Edad Media lo que prima es el aspecto geográfico de la leyenda, en cierta medida igual que en la Antigüedad tardía, cuyo afán era situar el encierro en un espacio geográfico.

²¹ JEAN DE MANDEVILLE, *Los viajes de Sir John Mandeville*, edición de A. Pinto, Cátedra, Madrid 2001, 280.

²² *Idem.*

Tanto es así que incluso Mercator, en su famosísimo mapa de 1569, sitúa la región donde están encerrados los pueblos de Gog y Magog en su límite septentrional (Ilustración 1), separándolos en dos regiones colindantes, Ung y Mongul, de la misma manera que lo hiciera Marco Polo varios siglos antes y, como puede verse en la ilustración, separados por la cadena montañosa que es característica de esta leyenda desde la Antigüedad tardía que también, como hemos visto hasta ahora, es otro lugar común en la mayoría de textos que hacen referencia a los pueblos encerrados. Llegados a este punto, el único interés, realmente, de los autores en la baja Edad Media y el Renacimiento es el de situar a los pueblos encerrados de manera geográfica, cuestión comenzada por Marco Polo, continuada por Jean de Mandeville y, en este último ejemplo, por Mercator.



Ilustración 1: Sección B12 del mapa de Mercator²³

Conclusiones

Gog y Magog y los pueblos que lideraban fueron encerrados por Alejandro Magno tras las montañas del Cáucaso para evitar que su

²³ Publicado en acceso abierto: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mercator_1569.png

fealdad, tanto interior como exterior, hollara la tierra y la ensuciara. Estos pueblos, por estar abiertamente indeterminados en los textos, eran confundidos con pueblos reales cuya presión demográfica en los límites de la civilización les hacía parecer incivilizados, especialmente para los autores de la Antigüedad tardía y la Edad Media. Godos, escitas, alanos, hunos, entre otros pueblos²⁴, fueron asimilados a la leyenda de los pueblos encerrados, con todo el terror que esta llevaba aparejada.

Este proceso de deshumanización del otro que hemos visto se observa perfectamente en el desarrollo de la leyenda de los pueblos encerrados, donde el aspecto de estos pueblos no es una consideración menor en el desarrollo de esta: el exogrupo, ese conjunto de pueblos que presionan las fronteras del mundo civilizado no puede compartir las mismas características que el endogrupo, de ahí que, como hemos visto, se da una evolución negativa desde que Jerónimo los describiera como *feras gentes* hasta la descripción como sucios judíos avaros del *Libro de Alexandre* castellano, pasando por el *spurcissime gentes* de la Sibila y de otros textos de la tradición apocalíptica bizantina²⁵, muchos de ellos inspirados a su vez en la descripción que Pseudo-Methodio hiciera de estos pueblos, la más imperecedera en el imaginario medieval.

Mientras que, al principio, a los pueblos encerrados se les consideraba como *gentes*, un otro por civilizar, a partir del siglo VIII y al calor de la descripción que de ellos hace Pseudo-Methodio, ya no se les tiene siquiera en consideración, pues han perdido toda humanidad, tanto por su fealdad en cuanto a carácter físico como por su actitud y su degeneración moral, especificada en su alimentación, que los acerca más a los animales que a los seres humanos. Denigrar y reducir al otro ha sido una constante en la historia de la humanidad y, en el caso de estos pueblos, se va un paso más allá y se les convierte explícitamente en animales que se alimentan de despojos, pues llegan incluso a la antropofagia, la última frontera en cuanto a deshumanización. Si a esta descripción añadimos el hecho de formar parte de las huestes del Anticristo en una lectura apocalíptica de la historia, el proceso de deshumanización es ya completo.

²⁴ ANDERSON, *Alexander's Gate...*, cit., 12-14

²⁵ "The invaders from the North are named Gog and Magog; they are designated as "very impure nations" (*spurcissime gentes*) said to be imprisoned by Alexander the Great", ALEXANDER, *The byzantine Apocalyptic tradition*, ed. By D. deF. Abrahamse, Berkeley, UCP, 1985, 185.